
ENTREVISTA CON EL DOCTOR JUAN GUTIÉRREZ

Gabriel Cataño Rojas



Bajo los auspicios de la Universidad Pontificia Bolivariana, la Pontificia Universidad Javeriana y el Centro de Investigaciones para la Paz Gernika Gogoratuz, se realizó el seminario Análisis y Resolución de conflictos políticos y sociales, que fue dirigido por los doctores Juan Gutiérrez y Frauke Shulz Utermöl. La siguiente es la entrevista que sobre el tema concedió el Dr. Gutiérrez al Prof. Gabriel Cataño:

66

Profesor Gutiérrez, sería tan amable de hablarnos acerca de la organización que usted dirige: ¿Cómo nace, cuáles son sus objetivos, en fin, qué experiencias han tenido hasta ahora?

Nuestra organización se llama Gernika Gogoratuz. Gogoratuz es un nombre vasco con una cierta ironía porque es una especie de copia de una palabra alemana de Hegel, aufheben, que es la palabra con la que Hegel decía que el alemán designaba la dialéctica, pues aufheben quiere decir "conservar algo", dejarlo de lado y mejorarlo, y que eran las tres dimensiones de la dialéctica: tesis, antítesis y síntesis. En el idioma vasco la raíz "gogo" que significa "recordar algo", pero, al mismo tiempo, "tener ganas de algo", "sentir un deseo y reflexionar", sería entonces una reproducción de la palabra aufheben, pero de una forma más vital; viene de la idea de que si alguien muere sin haber cumplido el objetivo de su vida, otro recoge ese objetivo, por eso recuerda, y le entran deseos de algo y piensa...

Somos un centro en el que trabajamos pagadas unas diez personas, pero la mitad, más de la mitad, trabaja medio día. El centro tiene dos sedes en Gernika y la otra en San Sebastian, allí tenemos seminarios y contactos con un grupo de 40 o 50 personas.

No somos un movimiento social pero sí tenemos un empeño, es decir, nuestro objetivo no es hacer ciencia sino contribuir a procesos de paz, una paz emancipadora en el país vasco, en primer lugar, y globalmente también, hemos pensado que nosotros debemos tener contactos con países con los que nos sintamos cercanos, y con los cuales vamos a trabajar más que con el resto y se decidió que convendría que fuera un país de la América andina, luego convinimos que fuera Colombia. Bien, por eso estaremos aquí muy frecuentemente.

Más que investigar lo que nosotros hacemos es buscar formas de orientación con sentido de la investigación, buscamos en la universidad un investigador, entramos en diálogo con él y si llegamos a un acuerdo, entonces lo responsabilizamos de conducir una investigación de acuerdo con los criterios científicos adecuados. Por ejemplo, hemos pensado que interesaba una investigación sobre la actitud de paz y el nacionalismo, pues, generalmente se habla mucho, y la idea dominante es que el nacionalismo más bien es generador de comportamientos bélicos, o que en todo caso, tiene dimensiones que conducen a la guerra. Nosotros pensamos, sin embargo, que esa no es la única versión, entonces hemos decidido dar ese trabajo, ya marcamos el objetivo del trabajo, a un psicólogo social, buscamos a una alumna, hablamos con ella, y llegamos al acuerdo de que realizará su tesis doctoral sobre el problema del nacionalismo en sus relaciones con la paz y la guerra. Para el efecto conseguimos una beca para esa muchacha que es una doctorante, y ahora ese trabajo está casi terminado.



Otro ejemplo, hemos entendido que era muy importante apoyar el símbolo de Gernika, y buscamos por ello una profesora de historia oral, con la que acordamos una investigación sobre cómo fue el bombardeo de la ciudad, tal y como lo recuerdan las víctimas que sobrevivieron, los que lograron refugiarse y evitar las bombas hace 54 años. Este trabajo se publicará este año.

Se declaró que no somos un grupo de investigadores, pero somos un grupo que trata de promover la investigación; tenemos también seminarios, un centro de documentación, planeamos publicar una revista a partir de este otoño, etc.

Profesor, su organización trabaja por la paz, sin embargo, usted dijo en el seminario que la paz debe pasar por el conflicto, esto es, que debe ser trabajada desde el conflicto. ¿Podría explicarnos mejor esa idea?

Sí, yo agregaría algo, cuando se dice la palabra "conflicto", generalmente, se le da el significado de pelea, de gresca, lo que se llama un conflicto antagónico, pero el concepto de conflicto es mucho más amplio. Cuando alguien cede, ayuda al otro, esa es también una forma de actuar dentro de un conflicto, de allí que para nosotros el conflicto sea el contexto en que se pueden dar procesos de paz o procesos de hostilidad, bélicos, de guerra. Por lo tanto, es en el contexto en donde están las encrucijadas entre la paz y la guerra, y es por eso por lo que hay que estudiar ese contexto, encontrar una forma de actuar en él por la paz, en el plano ético, en el plano del llamamiento, de la orientación hacia valores. Todo eso estaría bien hacerlo y hay que hacerlo, en ello se sostiene el sueño de un futuro de paz, pero

también hay que tener los pies en la tierra. Tienes que saber, si yo hago algo qué ocurre en cierto contexto, qué se me responde, qué pasa. Con intenciones de paz se han hecho guerras, como en el caso de Neville Chamberlain en las negociaciones con Hitler, que cede y da pie a una expresión agresiva de Hitler hacia Checoslovaquia; por ejemplo, eso hay que conocerlo. Aparte de haber una prédica de la paz, hay una ingeniería de la paz. Esa ingeniería está en el conflicto y, por tanto, el conflicto hay que conocerlo, porque ese es el contexto en el que se hace la paz; por eso nosotros decimos que buscamos la paz a través del tratamiento del conflicto.

¿Existe una teoría del conflicto? De ser así, ¿en qué consiste esta teoría? ¿cómo se ha ido elaborando?

68

La teoría del conflicto es algo muy nuevo, algo balbuceante, que está apenas en sus inicios y que está, yo diría, desbrozando un terreno inédito y en distintas direcciones. Esas direcciones son, por lo menos, dos, y nosotros buscamos especialmente en una de ellas. Hay una orientación que trata de apaciguar, de calmar, una situación de conflicto, y otra, que intenta no sólo calmar un estado de conflicto, sino que además busca satisfacer las necesidades de los que están en el conflicto. Quizás, por esto, cabría también decir, y no creo contradecirme con lo que dije al comienzo, que propiamente no hay una teoría del conflicto, sería una forma de presentarlo esto de hablar de dos direcciones de resolución; yo pienso que se está haciendo un nuevo espacio multidiscipli-

1. R. Gerard, *la Violencia y lo Sagrado*, 1972 (Trad. de J. Jordá, Barcelona, Anagrama, 1983).



plinario en el cual la reflexión teórica es muy importante y en donde estamos dando los primeros pasos; en esencia de lo que se trata es no de encontrar técnicas para resolver un conflicto, porque la humanidad siempre ha tenido técnicas e instrumentos para tratar conflictos, como es el Derecho, como es la política internacional, como es la Iglesia.

Hay un libro de (1) R. Girard que se llama "La Violencia y lo Sagrado", Girard es un católico, pero la interpretación que da de la Iglesia es que ésta es un instrumento para minimizar la violencia en situaciones de conflicto, a través del sacrificio, que se atribuye las culpas a un chivo expiatorio que al mismo tiempo es sagrado, y al mismo tiempo acumula todos sus pecados. Hacer un sacrificio en el cual la sociedad descarga toda su violencia en un objeto o en una persona, que está al borde de esa sociedad y se externaliza, y con eso como que se limpia de violencia la sociedad; es una interpretación tremendamente sugestiva. Además, se nos explica en este libro cómo, por ejemplo, la mitología griega era una forma de solucionar conflictos, y nos deja saber cómo, cuando se trata de concentrar toda la violencia de la sociedad en un punto, y falla, entonces, hay grandes catástrofes.

Con eso quiero decir que en la teoría del

conflicto de lo que se trata es de reflexionar sobre ello, y buscar una forma distinta de las anteriores, por así decir, y que consiste en lo esencial en que los afectados por el conflicto sean actores de él, que se puedan expresar mutuamente bien, entender mejor los móviles de cada uno, porque si no cada uno entiende, solo, viendo los aspectos negativos y contrapuestos del otro, y se estrecha el campo de soluciones. Se trata, por el contrario, de abrir el campo de soluciones, no cortocircuitar la conciencia hacia el corto plazo: “Quien me da un golpe yo se lo devuelvo y ya está, no hay que pensar qué ocurre luego”. Este tipo de expresión es justamente la que manifiesta una no voluntad de resolver el conflicto. Hay una frase famosa de Lincoln, “cuando yo voy a decir algo, pienso una vez lo que voy a decir, y cinco veces lo que me van a contestar antes de decirlo” significa, por el contrario, alargar el horizonte temporal y ver en qué puntos el beneficio propio exige merma en el otro y cuándo no; sobre todo, en el tema de la identidad el asentar el propio reconocimiento, no exige hoy el mermar o disminuir el de los contrincantes en el conflicto, de ahí que nosotros entendamos como regla el ser positivo ante la otra persona pero firme en el contenido. Eso nos distingue de la diplomacia, se llama “el segundo carril diplomático” a la solución de conflictos cuando aparecen en el campo de las relaciones internacionales; la diplomacia es como quien dice la disimuladora del contenido del conflicto y suave con la persona. Nosotros conservamos el honrar a las personas que están en el conflicto y estimularles a que se honren entre sí, y al mismo tiempo, para que sean firmes en los intereses de cada uno en el conflicto. Nosotros aceptamos la mitad del fundamentalismo, que es, los valores propios

se defienden; la otra mitad la rechazamos, la defensa de los valores propios no significa el rechazo de los valores del contrincante; ese es el aspecto malo, estrecho, del fundamentalismo.

Usted en este seminario expresó una idea, particularmente contundente, iluminadora, sobre todo en las circunstancias de un país como el nuestro. Decía que la resolución de conflictos tiene un mayor valor que la democracia parlamentaria, si le entendí bien, que aquella es más eficaz, más efectiva que la democracia parlamentaria, ¿por qué no amplía esto un poco más?

Bueno, yo no haría un juicio global, la democracia parlamentaria hoy, la historia lo ha demostrado, es el método más democrático realmente viable, y esa democracia parlamentaria a lo largo de ciento cincuenta años se ha visto confrontada con otras propuestas de democracias, pretendidamente más altas, y que han fracasado, entonces sería un poco estúpido traer otra cosa diciendo que es más democrática para que luego fracase, me explico, por ejemplo, la crítica del marxismo a la democracia es que es una democracia formal y no real, en cambio la democracia popular por ser real es más democracia; en ese sentido la democracia parlamentaria ha demostrado ser la más viable, pues, ¿qué ha quedado de la llamada democracia popular? Ahora, dentro de eso sí que hay un punto en el cual la democracia parlamentaria favorece una pasividad del ciudadano frente a muchos temas, una vez que ha delegado en otros el ejercicio del poder, es decir, él no mantiene un sí vivo a una solución y es coau-

tor de ella hasta el final sino que delega a otros (sic), en cambio, en la resolución de conflictos el afectado por el conflicto es partícipe de la solución y ésta exige que esté él como coautor. En este sentido es que he dicho que la solución de conflictos va más alto que la democracia parlamentaria; y luego, hay otros aspectos como, por ejemplo, cuando nosotros buscamos que haya un proceso de negociación positivo, les planteamos a los políticos la necesidad de no mantenerse en el estrecho carril de la línea del partido en que están, porque empezamos en una situación en la que hay "X" partidos con "X" planteamientos que no son compatibles, por eso hay lucha, por eso no hay paz; para lograr un proceso en que sean compatibles han de cambiar esos carriles algo, han de respetar lo esencial, lo que les da sentido a cada uno, pero han de poder moverlos, el que lo hace se hace vulnerable porque está diciendo algo que es disonante con lo que en ese momento dice oficialmente su partido, entonces, en un grupo de parlamentarios acostumbrados, cuando ven que una persona es vulnerable a atacarla, se produce ese reflejo. En algunas reuniones de políticos que tenemos, nos encontramos que cuando alguien está justo dando esos pasos para ayudar a combinar los carriles de los partidos, ése recibe golpes porque se hace vulnerable, pero el más válido de todos, entonces tenemos que educar a los políticos a que protejan al contrincante cuando se hace vulnerable, porque se hace vulnerable cuando se mueve hacia un encuentro, sino todos vuelven a sus cuarteles de invierno, a la política oficial y el ejercicio deja de tener (sic). Lo que nosotros sostenemos es que quien está en el conflicto debe de estar en la solución y no delegar en otro, y luego un as-

pecto muy concreto, muy particular en nuestra práctica, que en ejercicios de sondeo el que trata de salirse de la rigidez de su partido, con lenguaje de ciclista, "el que no es de piñón fijo" es vulnerable (sic), y entonces el que reacciona con los reflejos del político parlamentario se ha alzado con la habilidad para atacar al otro, con lo cual destruye la dinámica de avance.



A ver, profesor, en la resolución de conflictos la democracia encuentra un instrumento de legitimación supremamente importante, y sobre ello usted el otro día llamó la atención; ahora bien, también agregó en aquella ocasión, que cuando concurren en un conflicto varios y diversos actores es del todo necesario distinguir entre legitimación y legitimidad; le recuerdo esto porque en nuestro país se trata de un tema cotidiano en cuanto todos los actores reclaman para sí la razón, lo que ha hecho extremadamente difícil la resolución de los conflictos colombianos. Extiéndase, por favor, en este aspecto.

La legitimidad y la legitimación son cosas que cambian mucho y son tremendamente importantes. Realmente, el que quiere tener un poder fáctico, un poder instrumental, lo quiere tener aceptado, necesita unir legitimación al poder. Esta famosa frase que dice que, "no se puede gobernar sentado en las bayonetas", esto es, sólo sobre el poder no se puede gobernar, tiene que haber mucha gente que encuentre bien lo que hace ese poder, y eso da legitimación, entonces, el poder tiene dos vertientes; la primera vertiente en que la razón que se da en sí sea real, esa es la legitimidad; y la segunda, que sea aceptada por la sociedad, eso es la legitimación. Por ejemplo, en Europa los militares en parte han perdido la legitimidad, porque dicen que ellos se legitiman diciendo que son seres dispuestos a morir por la patria, pero las estadísticas muestran que en una guerra mueren proporcionalmente más civiles que militares, por lo tanto, lo que

éstos dicen no es real, es un argumento que no tiene una base plausible.

En la situación actual de Europa, me explico, en la medida en que la población lo entienda así puede haber una pérdida de legitimidad, puede haber una crisis de legitimidad y puede llegar a ser una crisis de aceptación (sic). Las bombas, v.gr., los cohetes nucleares, su legitimación era que nos defendíamos contra el enemigo; sin embargo, el movimiento por la paz sacaba planos diciendo "usted tiene una base de misiles cerca de casa con lo cual no tiene un instrumento que le proteja sino un blanco al que se van a dirigir los disparos del enemigo, a usted no le está protegiendo, le está poniendo en peligro el tener una base nuclear cerca, exija que desaparezca", entonces, hubo un gran movimiento para exigir que desaparecieran las bases, y en consecuencia se dio una pérdida de legitimación del arma nuclear y llegó a que fuera un factor que contribuyó al fin del conflicto este-oeste, a la producción de un desarme a ese nivel en la Unión Soviética, en los EE.UU., en fin los euromisiles han desaparecido. Tenemos pues, que la legitimidad y la legitimación constituyen la espalda del poder, al poder que no se le pueda ir de frente se le puede ir por la espalda.

¿Qué relaciones hay entre la resolución de conflictos, la paz y la comunicación? En otras palabras ¿por qué en la resolución de conflictos las estrategias de comunicación son fundamentales?

Bueno, no todo es y sólo comunicación, pero la comunicación es esencial y esto en muchos planos diferentes. Un conflicto puede

estar basado en malos entendidos, en una imagen falsa del contrincante sobre todo, entonces, un proceso de comunicación bien llevado puede contribuir a mejorar eso. La comunicación es un elemento básico en la construcción de la identidad, si a mí el mundo, mi entorno social no me responde con eco mínimo a la forma como yo construyo mi identidad, ésta se deconstruye, entra en carencia o se histeriza, tratando de enfatizar yo mismo algo que me está negando el entorno, y eso son todas formas de comunicarse; por lo demás, la comunicación me sitúa a mí y al del frente, y crea una jerarquía.

La forma de hablar de los hombres, por ejemplo, es más de ser el hombre el que sentencia, el que tiene la última palabra, el que hace menos preguntas abiertas, en cambio la mujer... "¿y usted qué opina de tal?", en vez de decir "¿es verdad que tal es así?", me explico? De forma que nosotros situamos y nos situamos y situamos al que está en frente con el que tenemos el conflicto en procesos comunicativos; no sólo son transmisiones de información, nos situamos en ellos. En ese sentido la comunicación es esencial para la resolución de conflictos...

De otra parte, el papel de la prensa y de la opinión pública es muy importante. La comunicación entre las personas siempre se hace a través de formas que tenemos para percibir las cosas; yo veo una mancha y percibo que es un carro porque he percibido carros antes, llega una persona que conoce carros y a lo mejor entiende que es otra cosa, es decir, que se proyecta pero que no logra reconocer los objetos, construirlos cognoscitivamente, y así nos permite entender que ocurre con eso al transformarse, ahí está el prejuicio, es el lugar del prejuicio. Esas formas no vienen determinadas por nosotros

sino que vienen determinadas por instancias superiores a nosotros, que nos dan modelos con qué entender. Muchos modelos se daban la edad media desde las pinturas de las iglesias, las pinturas por las que se mostraba el ángel, el bueno, el malo, una cara, otra cara y, luego, en la vida real la gente los aplica para entenderse a sí misma y a los demás, hacer juicios y atribuir valores. Hoy son los medios de comunicación, los grandes medios de masas quienes lo hacen, la televisión en primer lugar; y ahí cobra vigencia aquello de que "más vale una imagen que mil palabras", este es uno de los problemas más graves de nuestro tiempo hasta ahora era intratable, es decir, las ciencias sociales no habían llegado a una solución acerca de cómo la violencia en la televisión es un factor de violencia real, pero desde hace dos años empieza a haber ya una investigación que lleva a unos resultados concluyentes y que nos parecen enormemente interesantes. Era un escándalo, y se susurraba entre psicólogos sociales y sociólogos, que eso se debe a que hay un enorme interés de que aquello no se demuestre, y hay mucho dinero produciendo investigaciones para que no dé resultado; como ha habido, por ejemplo, sobre si el tabaco es dañino o no, ha trascendido a la opinión pública mucho más tarde que cuando ya había una evidencia. Igual ocurre con la violencia en la televisión, pero ahora hay dos cosas, empieza a haber investigaciones que lo muestran y pensamos que eso ya no va a ser un terreno intratable. Una es una investigación muy curiosa que ha iniciado un grupo en Canadá y han usado una metodología diferente; se han ido a pueblos en los cuales no había televisión y en los que luego se introdujo; entonces, han estudiado qué tipo de actos violentos ocurren en ese pueblo y han selecciona-

do diversos de ellos y han usado un método de investigación que eliminara otros factores. Los investigadores creen poder demostrar así que el factor es temporal, han cogido pueblos en Canadá muy aislados, también en Africa del sur en donde la televisión ha entrado en la casa de los blancos varios años antes que en casa de los negros, entonces, han podido ver en los blancos y en los negros, y el resultado es terrible; entra la televisión en un hogar y tarda dos años en dar resultado, a partir de este tiempo, rápidamente sube el índice de crímenes, por ejemplo, los de sangre se duplican en ese contexto.

Entonces, esas cosas que parecen inocentes de que le pegan un tiro al otro, que maten constantemente en la televisión, se está viendo hoy que son los grandes factores de violencia porque se intercala entre lo que realmente ocurre y lo que llega al que percibe, es tan sencillo como eso.

Esto nos lleva a nosotros a plantear la educación por la paz no como algo que se hace en el ámbito de la escuela y punto, sino que tiene que ser una crítica de la educación a la no paz, a resolver los conflictos de otra forma. ¿Qué nos dice la televisión?, que al malo se le nota rápidamente en tres rasgos que lo identifican, y que, entonces, enseguida va a hacer algo que es muy malo, y hay que responderle de una forma rápida, contundente, y además que el malo es como un ser vacío que ni tiene familia ni nadie que lllore, ni sufre, que es puro lugar en que dar un golpe y seguir para dar un golpe al otro malo, porque además siempre se enfrenta un bueno contra muchos malos, ésto es pura mitología, es tanta mitología como la mitología griega de centauros, o como la mitología de la edad media de los principios del feudalismo, en que Roldán solo lucha contra un

ejército; más solo contra un ejército lucha Rambo, más increíble es y, sin embargo, más ocupa la mente de los muchachos y les ocupa... Son muestras de cómo actuar en caso de conflicto, y eso se encuentra constantemente, más o menos en el sentimiento extendido de que eso hace daño, y ahora puede ser que haya evidencia científica. Este es uno de los grandes temas a tratar en la teoría del conflicto.

Dada su experiencia y lo que ha logrado conocer en su estadía en el país, la información que ha tenido en este seminario, su contacto con los medios de comunicación nuestros, quisiéramos saber ¿cómo ve usted las diversas situaciones conflictivas de Colombia? Comparando con otros conflictos en diversos países del mundo, algunos de los cuales conoce usted bastante bien, debido a su participación en ellos como negociador, ¿qué posibilidades piensa, profesor, hay para su resolución?

Yo sólo puedo ver a través de los ojos de ustedes que son los que están aquí adentro, y son los ojos que pueden ver lo que realmente hay, los del de fuera no ven nada, tienen que ser guiados por los ojos del de dentro; y si yo puedo participar en un juicio sobre lo que ocurre aquí, sólo podría participar en un equipo en el que la mayoría sean los de aquí adentro, los que viven esto, y la minoría los que como yo les ha tocado ir a zonas de conflicto en varias partes del mundo. En efecto, yo he estado en el Líbano, en Jerusalén, en Irlanda del Norte, en el Quebec zona canadiense francófona, en El Salvador, en fin, en el país vasco en el que vivo, en el

cual hay conflictos pequeños pero muy significativos.

Yo puedo decir una cosa entonces, creo ver países en los que los aspectos destructivos del conflicto, su experiencia, ya está comenzando a pasar - prefiero usar el concepto de poder destructivo antes que el de la violencia, porque hay muchas cosas que se destruyen aparentemente sin violencia y hay que evitarlas tanto como la violencia-, porque el poder destructivo ya no acerca al objetivo que lo justificó al principio, empieza a ser más parasitario, menos que lleva al objetivo del que lo inició, y empieza a haber un cansancio; pero, también, encuentro otros países a los que se les puede ver absolutamente enardecidos.

Yo encuentro ese cansancio aquí, en el país vasco, en Irlanda del Norte, en El Salvador y en el Líbano, y creo que es positivo porque eso quiere decir que es una experiencia histórica que está terminando, y no hablo en términos morales, hablo en términos puramente de la productividad de la violencia. La violencia empieza a no ser productiva, claro, puede seguir siendo productiva para un pequeño grupo de gente que se puede enriquecer con ella, pero ya es cada vez más estrecho eso. Hay países en los que a mi juicio, lamentablemente, la violencia es productiva y no despierta cansancio, y para mí el ejemplo más negativo, siento decirlo, es Turquía con los curdos, hoy les veo enardecidos... me da pena aquello.

Otra segunda cosa cuando viene uno aquí como europeo, ve que hay muchas vidas segadas, pero unos brotes de vida de una fuerza enorme y una riqueza cultural enorme, una diversidad increíble; en estos días que he estado aquí oyendo hablar de subculturas o contraculturas juveniles en barrios, que muchas veces sólo encuentran su expresión en una militarización y en una confrontación, en una división y en un micropoder oigo hablar, ahí veo yo que hay una riqueza y unas fuentes de vida asombrosas.

Para terminar, hay un punto que nos va a unir dentro de cinco o diez años, y es que es un conflicto muy grande que envuelve al Norte y al Sur, pero que abarca al futuro de la humanidad, y es unir dos desarrollos en las grandes crisis que amenazan a la tierra. ¿Qué tienen que ver con conflicto? El Norte tiene que cambiar su desarrollo, seguir manteniendo el bienestar pero no un bienestar que se base en la miseria del resto del mundo, que se base en el derroche de la energía, que se base en la contaminación que sólo la puede hacer él porque el mundo no aguanta más contaminación que la que hace el Norte. El Sur tiene que desarrollarse para satisfacer una serie de necesidades humanas que en el Norte ya están resueltas, y ambas cosas son necesarias para que se salve la tierra. Ahí veo yo una gran clave del futuro que en principio se entiende desde la teoría del conflicto.

